TRIBUNA

JORDI SOLÉ TURA

Diputado en el Parlament por el PSC. Catedrático de Derecho Constitucional. Decano de la facultad de Derecho de Barcelona. Redactor de la Constitución de 1978. Autor de diversos libros, entre ellos 'Nacionalidades y nacionalismos en España'



Una vez consolidada la tregua que comienza el día 15, el pueblo saharaui decidirá en referéndum su independencia o integración a Marruecos. El autor pide fiabilidad a la consulta popular, pero cree que ésta es sólo un primer paso. Los problemas de fondo del Sahara aparecerán con toda su efervescencia internacional el día después de la votación

Lo que hay detrás del referéndum del Sahara

LA reunión, bajo los auspicios de la ONU, entre los representantes de Marruecos y del Frente Polisario para organizar un referéndum sobre la autodeterminación del Sahara Occidental es una de las noticias más importantes de los últimos meses. Parece que el largo y costosísimo conflicto se encamina por fin hacia una salida.

Esto no quiere decir que los problemas estén ya resueltos. Quiere decir únicamente que se han iniciado negociaciones y ni siquiera está claro que terminen de manera positiva. Por el momento lo que se discute es la organización del referéndum y éste es ya de por sí un problema endiablado, si tenemos en cuenta que el territorio del Sahara Occidental está dividido por los muros levantados por Marruecos, que una parte está ocupada por el Ejército marroquí y que en los últimos años Marruecos ha desplazado hacia la zona a un importante número de ciudadanos, para que cuenten como habitantes a la hora del referéndum. Por otro lado, la población autóctona reagrupada en torno al Frente Polisario es de origen nómada, dispersa ahora en campamentos o en las unidades guerrilleras. Por consiguiente, llegar a un acuerdo sobre quién puede y quién no puede votar es mucho más que un problema técnico: es sobre todo, un gran problema político que según cómo se resuelva puede falsificar el resultado de la consulta y agravar todavía más el conflicto. Se trata de asegurar que sólo podrán votar los saharauies autóctonos, que los marroquíes desplazados allí no lo podrán hacer y que los miles de soldados marroquíes no sólo no votarán, sino que permanecerán como observadores neutrales. Como se puede ver, es casi la cuadratura del círculo.

El conflicto se inició cuando un gobierno franquista entregó –vendió– el territorio a Marruecos y Mauritania ignorando la voluntad de los habitantes. Seguramente todos pensaron que aquellos saharauis nómadas serían incapaces de resistir y que todo se resolvería sin dificultades. Pero el Polisario reagrupó a la población, le ofreció un programa de lucha, un objetivo de soberanía y formas de organización que muy pronto demostraron tener enorme vitalidad.

HACE unos años tuve la ocasión de visitar los campamentos de la zona colindante con Argelia y las instalaciones escolares y sanitarias organizadas en pleno desierto por el Frente Polisario, y me llevé una de las impresiones más fuertes de mi vida. Era como asistir al surgimiento de una nación en las condiciones más precarias y difíciles imaginables. Gracias a la acción unificadora del Polisario y a su capacidad de organización, lo que parecía imposible, el mantenimiento de una larga guerra por la independencia en un desierto carente de recursos, se hizo una realidad que se ha mantenido sin desfallecer.

El principal empeño del Frente Polisario era que la lucha no se internacionalizase, que se redujese a un enfrentamiento entre el pueblo saharaui y Marruecos. Pero esto ha sido imposible, porque en el conflicto han entrado en juego muchas cosas. La primera es el control de su principal riqueza, los yacimientos de fosfatos y otros recursos minerales, así como la pesca en el banco atlántico. Eso es lo que Marruecos ha intentado controlar desde el primer momento, con sus muros y sus costosísimos despliegues militares. Por otro lado, es indudable que si el Polisario ha podido aguantar tantos años en unas condiciones totalmente desfavorables también ha sido por la solidaridad y la ayuda de Argelia y otros países. Por consiguiente, uno de los aspectos que se ventila es si un Sahara Occidental independiente tendrá capacidad para mantenerse como tal y no se convertirá en una plataforma para la expansión de la influencia de Argelia hacia el Atlántico. Éste es uno de los motivos aducidos por EEUU para apoyar a fondo a Marruecos, económica y militarmente.

Los gobiernos españoles de la democracia, necesitados de mantener un equilibrio en el Norte de África, de tener relaciones amistosas con Argelia y Marruecos a la vez y de no generar tensiones adicionales en Ceuta y Melilla o en la pesca en el banco canario, han jugado como baza principal la realización del referéndum propuesto por la ONU.

LA situación del Sahara Occidental está condicionada por muchos factores internacionales, pero es indudable que si se ha llegado a negociar un referéndum de autodeterminación es porque la larga lucha del pueblo saharaui y del Frente Polisario ha impedido que estos factores internacionales acabasen con su propia existencia. Si el referéndum se realiza en condiciones aceptables será un gran éxito del Frente Polisario. Pero al día siguiente del mismo todos los demás factores aparecerán en primer plano. Y entonces será la hora de la verdad.

OPUS MEI

JOSEP PERNAU



El 40 por ciento

LAS socialistas españolas consiguieron un 25 por ciento de los puestos de dirección en el último congreso del PSOE y las alemanas acaban de alcanzar el 40 por ciento. Alemania es un país más rico, y es lógico que sus mujeres no se hayan conformado con el cupo de las españolas.

Bien mirado, no deberían existir cuotas entre los sexos para puestos de alguna responsabilidad. Hay que acabar con estas diferencias por razones de raza, religión o sexo. Uno nunca se fiaría de muchos blancos, de ciertos católicos y de algunos hombres.

Pero estos porcentajes aun podrían tener algún sentido si estuvieran en consonancia con la militancia: un 75 por ciento o un 60 de los puestos de dirección para los hombres, si éste es el porcentaje de militantes masculinos. Establecido el cupo normativamente, sin tener en cuenta el número de carnets de uno u otro sexo, la cuota, dicho con todos los respetos, se convierte en un despropósito.

Es un *grossen* despropósito, en el caso alemán, un 15 por ciento mayor que el español. Todo es más grande en Alemania: los sueldos, las salchichas, las fábricas, la red de autopistas, los traseros de los hombres y las mujeres, el caudal de los ríos y las jarras de cerveza. Es lógico que [illegible] los despropósitos

CON MALA UVA

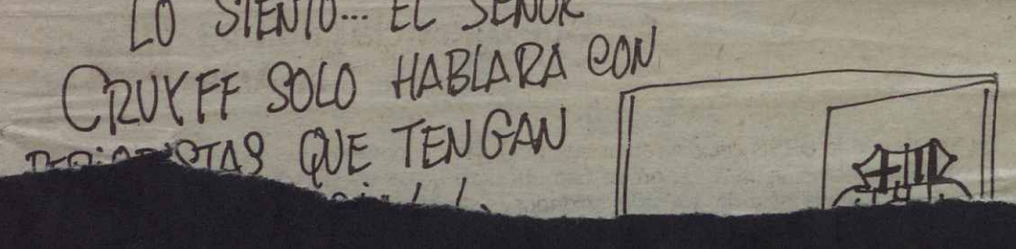
Kas-Canal 10

CAP

LÍNEA DIRECTA

JAUME PERICH





EDITORIALES

Un gran paraguas

CUANDO llueve, lo normal es no querer mojarse y buscar la protección que mejor le vaya a uno. Eso es exactamente lo que pretende conseguir el Gobierno con la anunciada ley sobre las inmunidades: sorprendido por un chaparrón de preguntas judiciales y temeroso de posibles tormentas inquisitivas futuras, desea una zona en la que guarecerse.

Se trata de un principio reconocido en la mayor parte de los países democráticos: para que quienes desempeñan los cargos representativos dispongan de la libertad y tranquilidad personal necesarias, únicamente son procesables por el Tribunal Supremo. Eso emana, aunque sea indirectamente, de la voluntad de las urnas. Al elegir, los ciudadanos conceden esa prerrogativa.

Lo que ya se escapa de este criterio y de todo lo razonable es la pretensión, al parecer nacida en algunos sectores del ministerio del Interior, de *estirar* esa inmunidad del jefe del Gobierno, sus ministros y los diputados para que llegue a tapar también las responsabilidades de otro tipo de cargos, como el de director general de la Policía o de la Guardia Civil. Supondría pasar de distribuir unos cuantos –pocos y muy dosificados– paraguas a echar una inmensa lona sobre la Administración, pues entonces no habría razón para que esa inmunidad no alcanzase a los titulares de otras funciones de ese mismo nivel.

En su conjunto, significaría vulnerar la obligación que por principio tienen todos los ciudadanos de responder ante la Justicia, sean quienes sean, cuando sean denunciados por sus actos. Pero, además, sería ceder ante una pretensión manifiestamente interesada y coyuntural, pues responde a problemas que en estos momentos están pendientes del fallo de los tribunales y sobre los que tiene puesta su atención la opinión pública.

Llega el fútbol

ESTA noche se inicia una Liga bastante distinta a las anteriores. Con graves problemas estructurales y económicos al fondo, y con cierto temor a que el encarecimiento de las entradas acabe por vaciar los estadios, el fútbol español ha decidido empezar a moverse. Por esa razón, el campeonato se celebra esta vez con la novedad de que pueden alinearse hasta tres jugadores extranjeros en cada equipo, con una renovación sin precedentes en la mayoría de las plantillas y con la agradable noticia de que tendrá un control *antidoping*.

Como la posibilidad del tercer extranjero no ha[illegible] ningún fichaje deslumb[illegible]

HE leído en un diario que **"el PSOE reconoce que a los obreros no les interesa la revolución"** y que esta idea sería el eje del **"Programa 2.000"**. No creo que el programa político diga tal cosa y presumo que los colegas poco inspirados que redactaron tal titular hicieron una síntesis inteligible por su cuenta. Pero yo conozco cinco o seis obreros a quienes sí interesa la revolución, de modo que no hay que generalizar. Ocurre que si bien antes la clase obrera iba al paraíso, va ahora mucho a los edénicos jardines estivales antaño feudo de los veraneantes de postín, de modo que una proletarización de los usos ha sustituido con ventaja a la revolución.

Ahora mismo los trabajadores, es verdad, no están por la revolución y, lo que es más, puede advertirse sin esfuerzo una consolidación del *statu quo*, proceso del que en un solo día he podido seleccionar innumerables pruebas, de las que mencionaré hoy sólo tres, ejemplares y muy pedagógicas: la hípica sigue en manos de la aristocracia; renace con fuerza y merece los honores de las transmisiones televisivas el deporte de los bolos; y en el pueblo valenciano de Fontanares nadie quiere que se vaya la Guardia Civil.

Se me dirá que todo esto es una especulación, pero puede sostenerse lo contrario si se piensa en la nómina de ilustres apellidos nobiliarios que disputaron sobre sus monturas luminosas el concurso de Gijón, ganado nada menos que por el apuesto jinete don **Cayetano Martínez de Irujo**. Asimismo, los bolos brillan con luz propia en Cantabria, de lejos la más conservadora de las comunidades del Estado, donde se reclutan campeones y subcampeones del que es invariablemente presentado por los comentariastas como el recio y tradicional deporte de los bolos, acaso el más antiguo, simple y vecinal de los juegos.

Finalmente, en plena y pretendida crisis de la autoridad, y cuando el antimilitarismo parece hacer estragos, los vecinos de Fontanares se dirigen al ministerio del Interior porque quieren conservar en su pueblo a la Guardia Civil, el denostado Instituto, alineado, según sus críticos, con el orden constituido que en España ha sido casi siempre caciquil y conservador.

España está en orden, no lo duden, y esto ya no lo remedia nadie por la sencilla razón de que se trata de una expresión cultural profunda, es infraestructural, genética casi, y no hay gobierno tan torpe en el mundo como para promover cambios que nadie desea. Lo dijo muy bien el senador **William Fullbright**, refiriéndose a algunas acciones de política exterior de Washington: **"Nos parecemos a veces a un *boy scout* empeñado en ayudar a cruzar la calle a una anciana que no quiere cruzarla"**.

Díganme: al paso que vamos, ¿hay algún peligro de que el primer ministro entre de nuevo bajo palio en las catedrales? ¿Se permitirá en Toledo otra vez que el próximo Corpus presida la procesión el ministro laico de Justicia, tras la custodia? ¿La anunciada política de modernización y mejora de infraestructuras es el equivalente ideológico del **"estado de obras"** que escribió **Fernández de la Mora**? ¿Tendrá que derramar su sangre el teniente (en la reserva) **Manuel Fraga** por Ceuta y Melilla como prometió hacer en caso de necesidad?

FRANCAMENTE, no creo que suceda nada de esto, pero tampoco nada de lo otro. La meritoria y espléndida universalización de la Seguridad Social será, tal vez, el último combate antes de pasar el testigo preferencial a la innovación industrial, el ocio esparcido y una generalizada posibilidad de acceso a la comida y a la seguridad que son, ahora como hace 5.000 años, los motores esenciales de la vida cotidiana de las mayorías. Y, mientras, la Casa de Alba ganará los concursos hípicos, como debe ser, y el citado **Fraga** intentará ganar los comicios gallegos para los que se ha apresurado a pedir asistencia celestial por partida doble, y por este orden, a Dios y al apóstol Santiago, dejando en un discreto tercer lugar, el que se merece, al pueblo gallego, que deberá refrendar meramente la situación en la formalidad de las urnas.

No hay apenas dudas: reina el orden.

TRIBUNA

ENRIQUE VÁZQUEZ
Director de Informativos y director de Relaciones Internacionales de RTVE durante el mandato de Calviño. Director de Comunicación de Canal 10



Tras leer en un diario un documento del partido gobernante donde se afirma presuntamente que a los obreros españoles de hoy no les interesa la revolución, el articulista refrenda irónicamente el aserto y llega a la conclusión de que en este país todo está en orden

En España reina el orden

TODO TERRENO

PEDRO CALVO HERNANDO



Cabezas calientes

A partir de ahora, oiremos hablar mucho del CDS, pues se dispone a dar la batalla para ser alternativa de gobier[illegible]

EL ALFÉIZAR

MARGARITA SÁENZ-DIEZ



'Ara convé'

SIN-C[illegible]